

Una verdad incómoda: la fotovoltaica se arruina en España, ¿rescate a la vista?

- Sólo un tercio de la electricidad vendida por la solar fotovoltaica obtiene un ingreso mínimo. Se viene ola de refinanciación porque muchas plantas no van a poder pagar este junio al banco.



Planta Fotovoltaica Celso & Prisca, Jerez de la Frontera, Cádiz (España).

<https://elperiodicodelaenergia.com/una-verdad-incomoda-la-fotovoltaica-se-arruina-en-espana-rescate-a-la-vis...>

Ramón Roca

Viernes, 08 mayo 2026

ANÁLISIS | Sólo un tercio de la electricidad vendida por la solar fotovoltaica obtiene un ingreso mínimo. Se viene ola de refinanciación porque muchas plantas no van a poder pagar este junio al banco

Está el sector solar fotovoltaico español triste, de capa caída. En silencio. Ya superado el *via crucis* de la Semana Santa, ahora se encuentra en la calma, esperando la gran tormenta, que cada vez está más cerca. Dentro de pocas semanas se viene la primera parte de un culebrón que puede durar varios años. Vamos a analizarlo.

El sector fotovoltaico se está atragantando de éxito. Llenar España de paneles solares parecía una gran idea, pero no todo son alegrías cuando las cosas se hacen sin pies ni cabeza, sin orden ni concierto. Ya comenzó mal la historia de la energía solar en España con el archifamoso RD/661. Decía el por entonces ministro de Industria, Joan Clos, que se iban a instalar unos 400 MW. Pero se les fue la mano y aprobaron una lluvia de millones para 10 veces más capacidad, cerca de 4.500 MW se instalaron con prima.

No fue la única causa, pero gracias a ello, entre otras cosas, se disparó el déficit de tarifa hasta los 30.000 millones que todavía seguimos pagando en la factura de la luz. Después, tras este desastre

vinieron las vacas flacas. Recortes a las primas y nadie invirtió un euro hasta que en 2018 se comenzó a mover el árbol.

Boom solar

En sólo ocho años se ha multiplicado por 10 la potencia instalada. Estás ocho años parado y en los ocho siguientes te metes un atracón. ¿Es normal esto? El caso es que llegamos a 2025 con más de 50.000 MW de solar fotovoltaica y se van a conectar otros 8.000 MW este año.

Se trata de tener sólo con solar fotovoltaica prácticamente el doble de capacidad de lo que la demanda consume. Esto hace que la energía se desperdicie, las plantas funcionen muchas menos horas de lo que se esperaba o firmaron en sus contratos de venta de energía, y por tanto se desplome el precio a cero o negativo durante las horas solares. En resumen, la ruina.

Voy a ofrecer unos datos que ha expuesto Javier Revuelta, Senior Principal de AFRY y que hay que tener en cuenta para esta situación de la que viene advirtiendo algunos años y parece que el sector no se llegó a creer del todo. Aunque ahora cualquiera con el que hablas del sector te dice: "No, si esto ya lo sabíamos".

El precio capturado por la energía solar es de 17-19 €/MWh, con unos vertidos (pérdidas) tanto económicos como técnicos abismales que pueden superar en algunos puntos de la red el 40-50%.

Este dato es espeluznante. Si tienes en cuenta todas las horas con menos de 5 €/MWh en el mercado mayorista el desastre es aún mayor porque realmente que la fotovoltaica funcione de verdad está poco más de un tercio de la capacidad. Es decir que pasas de funcionar 1.500 horas en el excel a unas 650-700 horas en la realidad.

Esto se ha convertido en una ruina. Pues a pesar de eso se sigue conectando muchísima energía solar. La demanda no llega por ningún lado, el almacenamiento de momento a cuenta gotas, pero con esta demanda su canibalización va a ser más rápida que la de la propia solar. O eso dicen los expertos.

En junio, a (no) pagar

Con este panorama se acerca el momento que todo el sector estaba temiendo. En junio toca pagar a los bancos la letra de la financiación del proyecto, y entre el justo precio capturado de 2025 y el de este año no da para pagar y van a llegar los impagos al sector fotovoltaico. Los bancos, de momento, no quieren ser protagonistas. Están callados no sea que acabe mal la cosa y tengamos que tragar con algún activo.

Esa es la bala con la que juegan algunos. "Seguro que el banco no pondrá muchas dificultades porque no querrá bajo ningún concepto quedarse con la planta", piensan algunos propietarios de centrales. Lo que está claro es que en mayor o menor medida toca refinanciar la mayoría de los créditos, y algunas carteras de los bancos pueden estar muy dañadas.

Por eso desde hace ya semanas o incluso meses el sector fotovoltaico está intentando encontrar alguna solución con el Ministerio. Según ha podido saber El Periódico de la Energía, las

negociaciones no avanzan. El Gobierno no quiere oír hablar de la palabra rescate. Incluso Joan Groizard lo explicó en la entrevista a El Periódico de la Energía. "Tuvieron la oportunidad de tener un precio estable en la subasta y prefirieron ir a mercado", vino a decir más o menos. Pero el sector necesita una solución.

Sin solución a la vista

Desde alguna parte del mercado se propone que al igual que a las renovables le colocaron un techo de ingresos cuando el precio se encareció por la guerra de Ucrania (67 €/MWh), se debería poner un precio suelo para obtener mínimo un ingreso que no le lleve a la ruina. Pero para hacer eso necesitaría cambiar el modelo de mercado y en la UE ahora no están para estas cosas. ¿Quién pagaría la diferencia? ¿De dónde saldría el dinero?

Por eso, aunque la palabra rescate lleva resonando en las paredes del Paseo de la Castellana durante meses ya, de momento no hay gran avance. Veremos cómo actúan los bancos, que tendrán que remangarse con la refinanciación de decenas de miles de megavatios de fotovoltaica y decir en algún momento esta boca es mía.

Se vienen tiempos escabrosos. Suenan tambores de guerra. Las trincheras están preparadas. Sólo los más fuertes resistirán, porque esto no es cosa de unos meses de primavera. No, esto va a durar al menos un par de años, si no más, y todo este tiempo sin ingresos o sin vender energía tienes un gravísimo problema.

Y como dicen algunos, no será porque no se les avisó de lo que venía. Suerte y, ahora que viene San Isidro, ¡valor, y al toro!